

YO OS VENGO A PREPARARTE PARA LOS ENCUENTROS QUE TENGAS DE AQUÍ EN ADELANTE CON TUS HERMANOS DE OTRAS GALAXIAS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 20 de agosto de 2000
Canal: José Luis Sánchez Acosta

ASÍ ES COMO YO OS VENGO A PREPARARTE PARA LOS ENCUENTROS QUE TENGAS DE AQUÍ EN ADELANTE CON TUS HERMANOS DE OTRAS GALAXIAS, DE OTROS ASTROS.

[20000820] Que la paz esté con vosotros, amados hermanos míos, aquieta pues vuestro pensamiento, vuestra mentecita, vuestra conciencia y dejadme que Yo venga a expresar, hacerles recodar sobre vosotros mismos, hermanos míos. Porque eres vosotros los que tienes que llegar a encontrarte como Yo, a entenderte como Yo, a relacionarte contigo mismo, como Yo lo hago en Mí. Pero aquieta tu SER y dispón tu alma a encontrar lo nuevo, a encontrar todo lo que eres, lo que has sido y lo que buscas ser.

Porque, en verdad, Yo os te digo, que eres tú mismo todas las cosas pasadas y presentes y futuras, no hay nada aparte de tu SER, nada hay que venga como una flecha hacia ti, sino es la flecha que sale de tu mismo SER al externo de acuerdo al propósito como lo hayas enviado. Así es cada una de tus cosas, es cada uno de tu estado de conciencia los que han vibrado, han latido, han vivido el tiempo, el tiempo que vos mismo habéis hecho. Hermanos míos, he aquí te digo, que vengo a sintonizar con vuestra mente, con vuestro espíritu, porque ya es tiempo, es el momento en que cada uno de vosotros, tan siquiera por unos segundos, pueda encontrarse como el SER, como espíritu y verdad.

No vengo a hablarte como carne, no, hermanos, vengo a hablarte como espíritu que eres, como la vida que eres, como el SER que eres, la chispa que eres, vengo a hablarte como Creador que eres en tu SER de tus mismas obras, de tus mismos hechos. Ahí vengo a hablarte, a sintonizar desde este punto donde Yo me encuentro como este SER, así vengo a mover estos labios, a irradiar este cuerpo, a irradiar este SER, este espíritu mismo donde Yo Soy, a ser el alma, que es el sentimiento hablado para vosotros y llegado a vuestro mismo SER. Así vengo Yo en este tiempo a estar con vosotros, a convivir, a transmitir a vosotros esta energía, esta fuerza, a emitir mi vibración a vuestro espíritu para que ahí sintonicemos, te digo, y seamos hermanos de centurias, hermanos entendidos de la vida.

Amados míos, así vengo pues a convivir en estos momentos contigo y así como Yo convive todo SER de toda especie, de todo circuito, de todo estado de conciencia, así convive todo contigo, nada más que habéis vivido en la inconsciencia dormido, es por eso que no habéis podido darte cuenta de todo lo que eres, lo que hay, lo que vive. Pero, en verdad, Yo os te digo, que todo es, no hay nada de las cosas lejas, todo está cerca, todo está en tu SER, te digo. Si solamente basta que vosotros despiertes, te concientes y observarás a ti mismo de tu SER y de tu vida y también a las cosas que viven con vosotros. No hay nada más allá, solamente hay. Así debes actuar en tu conciencia, así debes comprenderte en tu SER y a las cosas, no hay nada invisible, todo es visible; no hay nada oculto, todo es a la luz. Así debes establecer un buen régimen en tu alma para que todas las cosas las observe tu SER y tu espíritu y te unifiques y se amen el uno y lo otro, lo otro y vosotros. Hermanos, he aquí, para vosotros todavía has establecido lo invisible, lo más allá y dentro de más lejos lo

comprendas, así será. Mientras te separes de aquello, lejos estará de ti, unificate, compréndete que eres espíritu, que así son las cosas y llegarás a ellas, porque ellas son precipitadas también para vosotros y verás la maravilla de una vida nueva, verás los cambios, podrás mirarte a ti mismo en tus transformaciones y ahí sabrás que eres el Creador de todas tus creaciones.

Así sabrás que has vivido tantas reencarnaciones y conocerás cada faceta de tu vida. Pero aquíétate, quieta tu conciencia, quieta tu mente, céntrate en tu SER y no veas a vuestro alrededor, solamente obsérvate, solamente espárcete, solamente cree que eres la luz, que eres la energía magnetizada con las demás y ahí sentirás a las cosas, como las cosas te sienten a ti. Hermanos, por eso Yo os te digo, vengo a tratarles como SERES, como a espíritus, como el éter de la vida multiplicándose, formando cuerpos para vivir en ellos. No es el cuerpo quien os hace a vosotros, no es la materia, ni las cosas que están fuera las que os hacen a vosotros, sino vengo a adentrarles que eres tú formando diferentes cuerpos de acuerdo a vuestro estado de conciencia. Hermanos, así has venido viviendo desde que saliste de ese Gran SER hasta este tiempo, así has venido experimentando todo aspecto de vida, porque son tus deseo, todo, porque es tu ley, la ley del Padre que eres tú mismo la ley de la transformación, la ley de la experimentación de sí mismo para reconocerte como tal. Así como vos, todo SER que vive hace lo mismo, tanto terrenales, como terrestres, hermanos, y así vive cada planeta, así vive cada astro viviendo su estado de conciencia, haciendo, formando todo cuerpo de acuerdo a su imagen para ser.

He ahí, benditos míos, que no hay diferencias entre vosotros y los demás y que la única diferencia, si en caso, sería el adelanto o el atraso de tu estado de ser, de conciencia misma, serían los diferentes cuerpos donde vos queréis vivir. Esa es la diferencia cuando se encuentran un SER con otro SER con diferentes cuerpos, con diferentes estados de SER. Pero en esencia deben entenderse ambos que llevan el mismo camino y son lo mismo. He ahí, ASÍ ES COMO YO OS VENGO A PREPARARTE PARA LOS ENCUENTROS QUE TENGAS DE AQUÍ EN ADELANTE CON TUS HERMANOS DE OTRAS GALAXIAS, DE OTROS ASTROS. Pero he aquí, primeramente reconócete, reconoce la formación de ti, de tus cosas, de la tierra. Porque, en verdad te digo, la misma tierra que hay aquí, es la misma que hay allá; el mismo SER que hay aquí, el mismo SER es allá, solamente que reproduciéndose en sus formas.

Por eso os digo, que en vuestra tierra debes reconocer toda especie de forma que existe aquí y amarlas y comprenderlas, observarlas como el campo de germinación en sí mismas, que se va reproduciendo poco a poco y que cada una de esas formas va cumpliendo con sus estados de ser. No veas, pues, como extrañas a ninguna de las especies de vida, no, mis bien amados. Entendedlas, comprendedlas bien y ya no le pongáis nombres que parezcan a vosotros terrores, horrorosos, solamente ve la forma en la que se reproducen y así son. Que vuestra mente no transforme los caracteres, sino la formación de cada SER, sino que ahí se sienta en sí mismo como tal, para cuando llegue ese momento de observar a tus hermanos en sus diferentes formas no os cause el miedo, el terror, la angustia, para que no observes su forma, sino su espíritu en sí mismo, para que no observes su cuerpo, sino su alma y para que a vuestra alma no la veas diferente, sino igual. He ahí, solamente se distinguen un tanto para entrar en la conversación dentro de sí; así como vosotros ente sí platican, conversan sus formas, siendo la misma. Así también no desconozcas nada, nada debe ser extraño para vosotros, nada debe ser desigual, todo igual, hermanos.

Así mismo Yo preparo aquélla otra mente que vendrá a vosotros en tiempos venideros, que se unificarán entre astros y toda especie de vida buscará la comunicación dentro de vosotros mismos. Así deseo, deseo verdaderamente también doctrinar aquellas formas de igual manera, para que a las formas de vosotros en las que vives, no la vean como vos pudiste haberlas visto un día a ellas como deformes. Porque entre un astro y otro pueden provocarse la distinción por la separación de ambos y por el desconocimiento y allí se pueden observar en diferentes formas negativamente. Hermanos, porque es posible que en otros planetas las formas sean diferentes y aquéllas formas sepan también que estas formas terrenales hay una forma también de ser, hay cuerpos hechos que dentro de sí, de su mismo círculo se conocen y viven una vida comprendida entre sí y no se ven con angustias; pero

entre dos astros cuando no se conocen se mirarán diferentes, extraños. Hermanos, rostros diferentes se observarán en este tiempo.

Tu preparación, que no te sorprenda, sino que os te contentes, te alegres por los acontecimientos que verá tu mente y que sentirá tu alma y que oirán tus oídos y que verás nacer, reproducirse hermanos de otros espacios que quieran convivir con vosotros su tiempo y no te sorprenda de aquel, que de esta tierra pueda emprender un camino hacia ese mundo y buscar su vida allí para vivir, también lo hay, hermanos. He aquí, pues, que está el filtrar buscando el conocimiento, buscando la experimentación de la vida de sí una y otra, así los intercambios de formas. Pues he aquí, prepárense, porque así vengo Yo a preparar, a despertar los ojos de tu SER, de tu alma, de tu espíritu para que vos, como el Creador, podáis visitarte el uno al otro. Porque para el espíritu no hay distancia cuando aquél SER acorta la distancia, porque las cosas están en base a vosotros, hermanos míos, a vosotros y aquellos está en base a ellos mismos. Pero si dos partículas se unen, se convierte en una sola y viven una vida y se multiplican. Así también tu vida, así también tus cosas, así lo que crees es en tu SER.

Vos eres todo, la limitación o lo ilimitado, lo eterno y lo no eterno, la luz o la oscuridad, el fin y el no fin. Todo esto es salido de tu SER, es tu creencia como Creador que eres creando tus formas, creando tu campo para ser en ti mismo. Así también el hombre humano ha considerado las cosas tan lejos de sí, que es por eso que difícil se te ha hecho y buscas por el lado contrario de llegar a las cosas, sin llegar. Hermanos, he ahí, vosotros centra tu mente, ahí en vuestro espíritu compréndete como tal y comprende como tal a los demás. ¿Y entonces dónde está lo lejos? ¿Dónde está la separación cuando vos te unificas, te renuevas en tu espíritu haciendo modificaciones nuevas? Si antes creías lejanos, habéis formado la lejanía, hazlo cerca y es cerca. Porque lo que vos creas, eso es lo que vives, si habéis creado a la muerte, ahí estarás, como la muerte vivirás; habéis creado al infierno con tus obras y ahí estarás, pero eso es tuyo, es lo que habéis creado, hermanos. Lo que vos creas, eso es lo que vives. Entonces eres vosotros el SER creando sus formas de ser.

Pues he aquí, comprende, compréndete hermanos, porque a eso vengo a despertarte, y despertarte es concientizarte sobre ti mismo; no vengo a que me ames, vengo a que te ames; no vengo a que me quieras, vengo a que te quieras. Antes de alumbrar tu camino, quiero que vos lo alumbréis; antes que creas en Mí como la luz, créete tú la luz; antes que creas que Soy el Salvador, créete tú el salvador de ti mismo; antes de buscarme, encuéntrate tú, búscate en tu SER, sí, mis bien amados, sí, hermanos benditos. Porque la salvación está en el aire, eres tú mismo, hermanos, eres tú mismo la salvación, es tu estado de consciencia el que va a renovarse, a multiplicarse, el que va a ser lo que tenga que ser, lo que tenga que vivir. ¿Quieres luz? Conviértete en la luz, así como te has convertido en la oscuridad, porque nada, ni nadie manda la oscuridad a ti, no, hermanos. Sino eres vosotros mismos quien te has convertido en la oscuridad y la has tenido como recuerdo y la sacas a la luz para que vos mismo la veas en tu SER, así también la luz.

Compréndete pues, conócete pues una vez más en este tiempo, conócete. Todo es tuyo, porque todo lo has hecho vosotros y todo lo que está por hacerse, será tuyo cuando lo hayas elaborado, cuando lo hayas consumido en tu SER, eso será. Así como lo de hoy y así como lo de ayer, algo que fue y que hiciste, algo que abandonaste y que es este momento otro instante. Así en todas tus diferentes vidas, en tus diferentes encarnaciones has vivido lo que has querido. No es diferente a lo que estás viviendo y a lo que vivirás mañana, no. Sigues siendo vosotros mismos el hacedor del mañana, haces el mañana y dentro de ella te encierras a vivir lo que vos quisiste hoy para mañana.

Pues Yo solamente vengo a esclarecer tu conciencia, vengo a hablar a tu espíritu, a tu SER, no a tus cosas, porque a tus cosas eres tú quien te relacionas con ellas. Vengo a hablar con vos quien haces las cosas, a lo que le has llamado bueno y malo. Porque si hay algo malo, muchas veces has dicho que es ajeno, lo has separado de ti, lo has desterrado de ti después que vos lo habéis hecho y le habéis puesto nombre y le habéis dicho Belcebú, le habéis llamado diferente, le habéis puesto nombre a lo que brota, ha brotado de ti a lo que habéis considerado como algo erróneo, algo que ya vos después de haberlo hecho no os te gustó y lo modificaste. Allí surge lo malo, allí surge aquel ser a quien le habéis llamado ajeno y Belcebú y te habéis escondido bajo sus formas. Pero no existe un ser

ajeno a ti, no, hermanos. ¿Dónde está Belcebú? Y si estuviere, no es otra cosa más que tu presentación, tu forma negativa a la que así le habéis llamado, a algo que ya no os gustó porque así tu alma va en busca de ser otra cosa. De ahí surge aquel SER para vos, mis bien amados. Pero en sí el no existe ajenamente a ti, eres tú mismo quien le habéis dado vida para un propósito también, para engañarte a ti mismo. Cuando haces algo que vos crees ser indebido, pero ansioso para tu corazón, te ocultas en aquél personaje y es cuando hablas de un gran tentador que ha tentado tu vida para cometer lo deseado de tu SER.

Hermanos, despierta, Yo vengo a sintonizar con tu alma y con tu SER, vengo a profundizar a tu espíritu, llevarlo a lo más profundo de sí mismo para que así se recuerde a sí mismo, se observe todas sus formas que vive y que ha vivido y que vivirá lo que viene. Por eso, Yo os te he dicho, ya no busques a un responsable de tus actos, ya no, ni esperes a un juez que juzgue tu vida, no, no, hermanos, sé tú, sé consciente que eres tú el responsable de toda tu vida, de todas tus cosas, de todo, eres tú el creador de todo aquello.

Amados míos, por eso en este tiempo vengo Yo a convivir con vosotros, a enlazarme de mente a mente, de SER a SER para poder despertarte, para poder hacerte pensar sobre ti mismo. Porque Yo os te diría, ya no penséis en Mí, como Yo os dije a mis Discípulos en aquellos tiempos, hoy vosotros también para Mí son mis Padres o mis Discípulos, y os digo, son aquellos que me quieren, pero Yo os te digo, no me ames, sino ámate a ti mismo; no me juzgues, júzgate a ti mismo; no me aprecies, apréciate a ti mismo; no me cuides, cuídate a ti mismo. Es lo mismo que Yo os dije en aquellos tiempos, no llores por Mí, llora por vosotros mismos que te quedas aquí en este mundo, que te quedas todavía en ese estado de conciencia, de incertidumbre, eso es lo que Yo quise decir cuando dije a mis Discípulos: “No llores por Mí, llora por vosotros mismos”. Eso mismo Yo lo digo a vosotros, mis bien amados. Pero esto no es un desprecio, es un aprecio que Yo os hago para vosotros, porque hoy no quiero que vivas en esa incertidumbre buscando amar, sin ser amado; buscando apreciar, sin apreciarte; buscando juzgar, sin juzgarte. Ya no quiero que estés en ese lema, el cual has vivido siempre, sino que cambies, que busques una transformación en tu SER concientizándose a ti mismo.

Hermanos benditos, quizás parecerá erróneo a vosotros lo que Yo os digo para vos en este tiempo. Pero es importante, es necesario que Yo os haga esto, esto no os quiere decir que Yo les esté dejando solos, estoy a vuestro lado, mis bien amados, solamente observándote tu reproducción, observando tus diferentes estados de conciencia a dónde habéis estado, a dónde estás y a dónde vas. Así, Yo el observador, Yo el despertador, Yo la recordación viviendo en vosotros. Así Yo les bendigo a cada uno de vosotros y ahí espero la fuerza de tu SER para ti mismo, para que puedas emprender tus nuevos viajes etéricos en tu alma, en tu SER; para que ahí puedas verte sobre todas las cosas.

Hermanos, la vida, tú como la vida eres cambio, eres transformación, eres evolución, lo has sido, nada más que has vivido en la inconsciencia que tú mismo has hecho, porque la inconsciencia no es otra cosa más que la incredulidad, la negación a ti mismo, eso es. Porque habéis creado en ti un mundo de limitación, así has querido vivir y así vives, ese mundo de limitación, has creado el mundo de la incertidumbre que es la incredulidad y allí vive el hombre. Pero hoy siéntete en tu SER y obsérvate, porque eso es lo que Yo deseo, eso es lo que Yo deseo, mi deseo es que te observes, mi deseo es que te sientas, mi deseo es que te conozcas como el SER SUPREMO se conoce, mi deseo es que observes todo tu transitar, todas tus obras y veas el momento, el punto en el que le habéis puesto nombre a cada cosa para ser distinguida, así quiero que lo conozcas, que lo comprendas en tu SER. Amados míos, esto no os quiere decir que Yo me aparte de vosotros, sino más cerca de vosotros estoy que ayer; no porque Yo me haya retirado, sino porque vos me hayas considerado lejos de tu SER. Pero siempre Soy dentro de tu SER y siempre estaré con vosotros, viviré con vosotros el tiempo y el tiempo es eternidad, porque entre más te conozcas, más me conoces; entre más te sientes, más me sientes; entre más te comprendes, más me comprendes.

Hermanos míos, he aquí pues, Soy vuestro hermano que ha vivido siempre buscando el momento para estar con vosotros, es el momento que vos ahí lo desee tu SER. Siempre Soy, siempre seré, permaneceré con vosotros para siempre, porque somos eternos, hermanos y la eternidad es infinita.

YO OS VENGO A PREPARARTE PARA LOS ENCUENTROS QUE TENGAS DE AQUÍ EN ADELANTE CON TUS HERMANOS DE OTRAS GALAXIAS.

Pues he aquí, Yo solamente muestro mi mundo, muestro mi mundo en donde Yo Soy como una forma comparativa entre vos y Yo, sí. Para que sepas, para que reconozcas que después de una vida hay otra para vivir, que después de haber hecho la oscuridad, está la luz. Y así, hermanos amantísimos, es como Yo me manifiesto delante de ti, con ese gran propósito para que ya no vivas tan solo una cosa, sino que busque tu transformación tu espíritu, para que ya tu mente no diga, ni tu alma: “Es que así soy, es que así nació, es que así soy mandado, soy destinado para ser de esta forma”. No, es para que te conozcas que esa forma es tuya y la puedas cambiar. Hermanos, porque eso es. Yo así, pues, les bendigo a todos y os digo, hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.